SERMÓN 2:

ADORANDO A DIOS EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

Juan 4:24

«Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

Introducción

Jesús establece en este pasaje dos principios fundamentales de la adoración que Dios acepta: adorar en espíritu y adorar en verdad.

La adoración no puede limitarse a una ceremonia, a un lugar o a una manifestación exterior. Dios desea una adoración que nazca de lo más profundo del ser y que esté fundamentada en su Palabra.

Propósito: Enseñar que la adoración aceptable debe ser espiritual, sincera y conforme a la verdad bíblica.

I. DEBEMOS ADORAR EN ESPÍRITU PORQUE DIOS ES ESPÍRITU

Juan 4:24 — «Dios es Espíritu».

A. Dios no está limitado a un lugar físico.

- Hechos 17:24 — Dios no habita en templos hechos por manos humanas.
- 1 Reyes 8:27 — Los cielos no pueden contener a Dios.
- Salmo 139:7-10 — La presencia de Dios está en todas partes.

B. La adoración debe nacer del corazón.

- Mateo 15:8 — El corazón puede estar lejos de Dios.
- Salmo 51:17 — Dios no desprecia un corazón contrito.
- Efesios 5:19 — Cantar y alabar al Señor desde el corazón.

C. La adoración espiritual requiere una vida interior transformada.

- Romanos 12:1 — Presentar nuestro cuerpo como sacrificio vivo.
- Efesios 4:23 — Renovarnos en el espíritu de nuestra mente.
- Colosenses 3:16 — La palabra de Cristo debe morar en nosotros.

Aplicación: No debemos adorar solamente con la boca, sino con nuestro corazón, mente, voluntad y vida.

II. DEBEMOS ADORAR EN VERDAD

Juan 4:24 — «…y en verdad…».

A. La verdad se encuentra en la Palabra de Dios.

- Juan 17:17 — «Tu palabra es verdad».
- Salmo 119:160 — La suma de la palabra de Dios es verdad.
- 2 Timoteo 3:16-17 — La Escritura es inspirada por Dios.

B. La adoración debe estar conforme a la voluntad de Dios.

No debemos inventar formas de adoración que contradigan la enseñanza bíblica.

- Colosenses 3:17 — Todo debe hacerse en el nombre del Señor.
- 1 Corintios 4:6 — No ir más allá de lo que está escrito.
- Deuteronomio 12:32 — No añadir ni quitar a lo que Dios manda.

C. La adoración verdadera requiere conocer a Dios.

- Juan 4:22 — «Vosotros adoráis lo que no sabéis».
- Oseas 4:6 — El pueblo perece por falta de conocimiento.
- Hechos 17:11 — Examinar las Escrituras.

Aplicación: Debemos estudiar la Biblia para que nuestra adoración no esté basada en sentimientos, tradiciones o ideas humanas, sino en la voluntad de Dios.

III. LA ADORACIÓN VERDADERA DEBE SER ACOMPAÑADA DE OBEDIENCIA

A. Dios no acepta una adoración que contradice su voluntad.

- Isaías 1:11-17 — Dios rechaza prácticas religiosas acompañadas de maldad.
- Amos 5:21-24 — Dios demanda justicia y rectitud.
- 1 Samuel 15:22 — Obedecer es mejor que los sacrificios.

B. El adorador verdadero procura vivir en santidad.

- 1 Pedro 1:15-16 — Sed santos.
- Hebreos 12:14 — Seguir la santidad.
- 2 Corintios 7:1 — Perfeccionar la santidad en el temor de Dios.

C. La adoración se demuestra en nuestras acciones.

- Santiago 1:22 — Ser hacedores de la palabra.
- Colosenses 3:23 — Hacer todo de corazón.
- Mateo 5:16 — Que nuestras obras glorifiquen al Padre.

Conclusión

La adoración que Dios acepta no consiste únicamente en cantar, levantar las manos, orar o asistir a las reuniones. Es una adoración que nace de un corazón sincero, que está fundamentada en la verdad de las Escrituras y que se manifiesta mediante la obediencia.

Preguntas para reflexión:

1. ¿Estoy adorando con mi corazón o solamente con mis labios?
2. ¿Está mi adoración fundamentada en la Biblia?
3. ¿Estoy obedeciendo a Dios después de adorarlo?

Adoremos a Dios en espíritu y en verdad, no solamente durante el culto, sino en cada momento de nuestra vida.

Hoswaldo Moreno Parrales www.creiporlocualhable.com